

# Alto a la agresión sexual

## Consecuencias conductuales en los niños.

Josefina Hernández Tellez

### Alto a la agresión sexual

*Consecuencias conductuales en los niños.*

Gloria Cazorla, Ivonne Chirino y Regina Samperio,  
Editorial Diana, México, 1992.

**T**eresa, de 10 años, vivía con su hermana y su cuñado. Este último la agredía sexualmente cuando estaban solos. En presencia de su hermana la trataba con amabilidad. Teresa no lo denunció porque estaba amenazada; únicamente le decía a su hermana que no quería quedarse sola con él y lo rechazaba.

Su hermana no comprendía por qué lo rechazaba y le pedía que fuera grosera con él, hasta que un día su hermana se percató de la situación y lo denunció a las autoridades.

Este es uno de los casos ejemplo que presenta el libro *Alto a la Agresión Sexual. Consecuencias conductuales en los niños*, como consecuencia del trabajo realizado por el Centro de Terapia a Víctimas de Violencia Sexual de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), después de tres años de trabajo con víctimas de la agresión sexual.

A pesar de que este problema ha sido sobradamente denunciado en los últimos años, las autoras Cazorla, Chirino y Samperio, sistematizan y resumen las características que rodean a este tipo de delito y ofrecen datos contundentes: tan sólo en el Distrito Federal: cada mes, niños de entre 6 y 12 años (de uno y otro sexo) son víctimas de agresión sexual. Al tiempo que el abuso sexual contra los niños ocupa ya el segundo lugar en cuanto a incidencia de esta clase de delitos, según las Agencias Especializadas de Delitos Sexuales de la PGJDF.

Las primeras recomendaciones de este trabajo tiene relación con la atención de este problema. Por esto enumeran los cambios emocionales que sufren los niños en este tipo de eventos



y los identifican con: bajo rendimiento escolar, miedo, agresividad, demandas de afecto, aislamiento, regresiones conductuales, enuresis (emisión involuntaria de orina), coraje contra alguien (el agresor) y alteración de hábitos (sueño y alimentación). Por supuesto mencionan los cambios evidentes como el malestar físico y la irritación vaginal.

En lo que se refiere al ámbito psicosocial en que se da este tipo de agresión comprueban y ratifican (a partir de sus propios datos y de estudios de Estados Unidos y Canadá) que:

La incidencia del abuso sexual se identifica en las edades de 6, 12, 9 y 8 años; las niñas son afectadas principalmente; el nivel socioeconómico de los niños y niñas agredidas corresponde al nivel bajo y clase media --aunque no necesariamente--; en la mayoría de los casos el victimario es conocido por la víctima; las agresiones por parte del profesor representa un 4.7 por ciento frente al 1.7 por ciento del abuelo; existe una mayor incidencia de abuso sexual en menores que pertenecen a familias desintegradas y disfuncionales, independientemente de la raza o cultura a la que pertenezcan.

El estudio de estas tres mujeres se basa en 49 casos de los 220 que ha atendido el Centro de Terapia durante estos años. Su muestra está compuesta por niños de 3 a 12 años 11 meses y su objetivo principal fue, además de ofrecer atención integral a los afectados, orientar a los familiares sobre cómo atender a los niños y niñas víctimas.

Una de las valiosas modificaciones que obtuvieron a nivel judicial fue sensibilizar sobre lo característico y peculiar del testimonio infantil a través de la demostración médica y psicológica de que no todos los niños presentan las mismas conductas después de esta experiencia, y que su forma de expresar esta experiencia tiene relación directa con su desarrollo y conocimiento del lenguaje. Es decir, el niño o niña no expresa la agresión en los términos del adulto.

*Alto a la agresión sexual* es un estudio riguroso sobre este problema que no sólo establece los alcances de la violación infantil a nivel personal sino familiar y social, al comprender también datos sobre la conducta y repercusiones en los padres, pues en general son los más afectados en su conducta (los lleva incluso al maltrato físico del menor, atribución de culpa a éste o a sí mismos, dudas en relación con la sexualidad del niño, devaluación moral de los padres o del menor e incapacidad para encontrar soluciones o dar un trato adecuado al niño) y los puede orillar a la desintegración de la pareja y aumento de la ansiedad del niño.

De aquí que cuando las autoras hablen de recuperación se enfatice el apoyo emocional, pues es básico para superar la experiencia y depende en mucho del tiempo del suceso y la ayuda profesional que reciba el niño junto con sus padres, concluyen las autoras de *Alto a la agresión sexual*: documento crudo pero muy valioso para replantear el lugar de niños y niñas en nuestra sociedad. *Jm*